

SIERRA DE ARACENA Y PICOS DE AROCHE Defensa de la cultura agrícola

Galaroza, zona libre de transgénicos

El Ayuntamiento y la Universidad Rural Paulo Freire defienden la tradición agrícola y ecológica serrana

• El Pleno municipal apoyó la apuesta por productos tradicionales en contra de la cocina basura

Antonio F. Tristancho / GALAROZA

La llegada a la sierra de la Universidad Rural Paulo Freire (Urpf) ha supuesto un avance en la recuperación de tradiciones agrícolas y en la sensibilización de la importancia de la tierra para la comarca. Desde su oficina en Galaroza, no cesan de proponer iniciativas centradas en el agro serrano, como la que se ha celebrado con motivo del Día Mundial del Campesinado el 17 de abril, conmemorando el asesinato de los 19 campesinos y campesinas del movimiento del MST en Brasil.

El acto fue organizado junto al Ayuntamiento de Galaroza y estuvo dedicado a la lucha contra los transgénicos. En este marco, dentro de la semana estatal de lucha contra los transgénicos, la URPF participó en otras iniciativas como la charla-debate sobre las incidencias de la agricultura transgénica sobre el campo, que tuvo lugar en la sede de la Mancomunidad Sierra Occidental en Cortegana, la quinta edición del rastrillo de semillas y plantones de Castaño del Robledo o la infor-

EVENTOS POPULARES

La comarca acogió la quinta edición del rastrillo de semillas y plantones de Castaño del Robledo

mación y degustación de productos ecológicos en Aracena a cargo de la Red Andaluza de semillas y la tienda Amatura Roma.

El programa comenzó al mediodía y estuvo plagado de actividades de reivindicación, pero también de ocio para todas las edades.

Los más pequeños participaron en la elaboración de un gran mural popular representativo de la riqueza hortofrutícola de la Sierra, con la colaboración de dos artistas locales, Silvia Quejido y Txiki Orozco. Hubo también música en directo y juegos para todos, muestra y exposición de productos ecológicos, además de una comida popular, con el objetivo de compartir un día de celebración y alabanza al campo y sus gentes.

Juan Acosta, de la URPF Sierra de Huelva, aprovechó la ocasión para demandar un campo libre de transgénicos, y dio diversas pinceladas del Manifiesto por una Andalucía Libre de Transgénicos, que han consensuado numerosas entidades aglutinadas en la Plataforma andaluza crea-



Participantes en los actos contra los alimentos transgénicos.

REPORTAJE GRÁFICO: ANTONIO F. TRISTANCHO



Pintadas contra las promociones de transgénicos en las paredes de Galaroza.



Publicaciones sobre agricultura ecológica expuestas en la jornada.

jas nutricionales ni mayor seguridad alimentaria y constituyen una grave amenaza para la producción agrícola sana y ecológica.

Otro de los motivos de que Galaroza acogiera actos de esta naturaleza junto a otras cinco localidades (Sevilla, Málaga, Córdoba, Aracena y Alcalá de Guadaíra) fue recordar que la población serrana es el primer municipio de la comarca declarado Zona libre de transgénicos, según la declaración aprobada por su Ayuntamiento como apuesta por continuar con una larga y fructífera vinculación agrícola.

El manifiesto elaborado para conmemorar este hecho recoge que "el pueblo de Galaroza ha gozado siempre de tierras sanas para alimentar a sus habitantes y a los pueblos de la Sierra, con alimentos de calidad y alto poder nutritivo. De sobra es reconocida la virtud de las cosechas con las que los cachoneros comerciaban de mercado en mercado a lo largo de toda la provincia de Huelva. No en vano, la gente esperaba en las entradas de sus pueblos a los cachoneros para comprar los productos con los que alimentar a sus familias". Y añade el texto que "prueba de ello es el conocimiento y las tierras que nuestro pueblo ha destinado al trabajo agrario. Los peros, el trigo, las hortalizas son algunas de sus exquisiteces".

Durante el acto se hicieron votos para que el uso de los transgénicos "no perturbe esta imagen, ya que vendría a invalidar parte de nuestro tesoro cultural" y, en definitiva, se lanzaron ideas que recalcan la importancia de la agricultura tradicional frente a los productos químicos y extraños a la naturaleza.

El lugar escogido por la URPF fue también muy acertado, ya que las actividades se desarrollaron en la Era Grande de Galaroza, espacio que ha aumentado su importancia simbólica y su significado con la restauración de la cercana Era Chica y su selección para protagonizar proyectos de futuro en el plano turístico y patrimonial.

En esta convivencia, se integraron las personas mayores, de las que siempre se intenta aprender sus experiencias y saberes, haciéndoles sentir a cambio la importancia de sus esfuerzos para la pervivencia del patrimonio rural y etnográfico serrano. También participaron gentes venidas de todos los rincones de la Sierra, muchos vecinos del barrio de La Era, junto a la Corporación municipal cachonera, y establecimientos locales como Siempreviva.

da para tal fin. Entre estas organizaciones, destaca la Facua, Ecologistas en Acción, Greenpeace, COAG, y otras entidades relacionadas con la agricultura y el medio ambiente. Algunas de las peticiones de este manifiesto inciden en la eliminación de los transgénicos de la producción agraria andaluza, la tolerancia cero hacia la contaminación genética de los productos agroalimentarios, el derecho a la conservación de la biodiversidad agrícola y a la soberanía alimentaria y la exigencia de que las instituciones ofrezcan transparencia informativa y lucha contra estas prácticas.

Este rechazo a los transgénicos se apoya en que España es el único país de la Unión Europea que cultiva transgénicos a gran escala, además de que no aportan me-